

# HEROES ANÓNIMOS DEL '55

Basada en el cuento "La pieza perfecta" de Pablo Briguez



Dos técnicos de la Fuerza Aérea británica desarrollaron los planos de las reformas en los aviones.



El taller de la Base Aeronaval de Punta Indio tenía la tarea de hacer unas refacciones en los aviones de ataque para cargar más bombas. El personal civil de la base no conoció hasta el último momento el objetivo de esa tarea.



Los trabajos avanzan bien, pronto los aviones deberían estar listos para el bombardeo

El tirano va a caer

¿?!

Los oficiales habían ordenado que ningún plano podía salir de la base. Pero Agustín se las ingenió para sacar uno en el momento justo.

Agustín tenía 20 años, era tornero, metódico, detallista. En pocos días debían construir 40 piezas para montar en 20 aviones AT6.



Esa noche, hizo cálculos, dibujó, pensó opciones hasta encontrar una forma.



Agustín le contó de su plan al único operario en el que podía confiar. Ese día trabajaron hasta muy tarde, introdujeron pequeñas e imperceptibles reformas en algunas piezas.



El 16 de junio de 1955, la Armada y sectores de la Fuerza Aérea bombardearon Plaza de Mayo con la intención de asesinar al presidente Juan Domingo Perón y dar un golpe de Estado.

El ataque dejó un saldo de 309 personas muertas que fueron identificadas, un número incierto de víctimas cuyos cadáveres no pudieron identificarse y miles de personas heridas. De la base de Punta Indio partieron 37 de los aviones que participaron en la asonada militar.



Su plan de sabotaje funcionó. Agustín no pudo parar el horror y la muerte pero contribuyó a mitigarlos. Dos aviones menos, miles de kilos de explosivos que no pudieron arrojar. Sabe que la resistencia recién comenzó. Y que la historia siempre puede cambiarse.

¿La historia no se puede cambiar? ¿Es posible evitar hechos que provocan daños profundos?  
¿Qué rol tenemos nosotros, la gente corriente en la gran historia?

Esta es una ficción basada en un cuento de Pablo Briguez. Está inspirada en relatos que circularon entre la gente del pueblo, como el que cuenta que algunos trabajadores echaron arena en los tanques de combustible de los aviones para frenar el bombardeo. No tenemos fuentes que las corroboren, pero estas historias narran lo que fue o lo que hubiera podido ser. Dos aviones no pudieron cumplir su misión por fallas técnicas. La memoria está hecha con los recuerdos de lo que ocurrió, pero también está llena de lo que hubiéramos deseado que ocurriera.

